

CARLOS GONZÁLEZ CRUCHAGA

¿QUIÉN ES JESÚS?

EDICIONES MARANA-THA

CARLOS GONZÁLEZ CRUCHAGA
OBISPO

¿QUIÉN ES JESUS?

EDICIONES MARANA-THA

¿QUIÉN ES JESÚS?

Monseñor Carlos González Cruchaga

Derechos legales reservados

Editado, impreso y distribuido por:

Ediciones Maranatha Ltda.

Uno Norte 560 Teléfono (71) 613850

Fono/fax (71) 613853 - Talca

E-mail: maranatha.imprenta@gmail.com

PRESENTACIÓN

Los sacerdotes predicamos que no basta la fe heredada de nuestros mayores y que se necesita hacer una opción personal por Jesús y por el Evangelio.

He intentado presentar una síntesis breve sobre la persona y el Evangelio de Jesús, Verdadero Dios y Verdadero Hombre, la razón de nuestra vida religiosa.

Es imposible conocer y querer más a Jesucristo sin creer en la bondad, en el compromiso con la justicia, en la alegría, siendo transparentes y con un corazón limpio.

El conocimiento de Jesús, es el punto más importante de una vida cristiana. "El amor nos hace semejantes".

Estas páginas están motivadas por la lectura y estudio del libro «JESUS. Una Biografía», escrito por **Armand Puig, un biblista de Cataluña**. He seguido el esquema del autor que me parece de gran calidad bíblica.

He vuelto a leer «El Reino Escondido», de Eloi Leclercq.

Por sobre todo, lo más importante es meditar en los textos del Evangelio. Es de esperar que estas reflexiones sean compartidas en grupo después de haberlas leído en forma individual.

† Carlos González C.
Obispo

Caserío Lircay, 26 de Julio de 2008.

JESÚS DE NAZARETH

JESÚS NACE EN BELÉN

Jesús nació en un país llamado Palestina, en el pueblo de Belén, a 10 kilómetros de Jerusalén. José y María viajaron al censo ordenado por César Augusto, emperador de Roma, ciudad a la cual estaba sometido el pueblo judío. A María le llegó el tiempo del parto y “dio a luz a su hijo, primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en el mesón” ¹

Después de varios meses en Belén, la familia huyó a Egipto sabiendo que el rey Herodes quería matar a Jesús².

Cuatro o cinco años después, regresan de Egipto y se van a vivir a Nazareth, el pueblo de sus antepasados. Allí permanece Jesús más de veinte años, tal vez veinticinco, y es llamado Jesús de Nazareth. Él es un judío y no un extranjero, como a veces han tratado de presentarlo algunos autores.

¹ Lucas 2,7

² Mateo 2,1-14

CONTEXTO

Nazareth tenía entre 300 y 400 habitantes. Cerca de este villorrio había dos ciudades: Séforis y Tiberíades. Jesús nunca las visitó en su vida pública.

La ciudad central del país judío era Jerusalén, de 35 a 50 mil habitantes en los tiempos de Jesús.

La Ley, el Templo, la Tierra y la Familia eran los pilares que constituían la sociedad de aquellos años.

El Templo de Jerusalén era el símbolo de unidad de los judíos que esperaban la llegada de un Salvador. Era el Mesías que iba a liberar a su pueblo de la esclavitud impuesta por los romanos. El Mesías era la esperanza de Israel.

Se calcula que algo menos del 10% de la población sabía leer, o sea, había un 90% de analfabetos. Esa realidad hace que tenga especial importancia la llamada "cultura oral" y el valor de las tradiciones vivas, comunicadas con palabras más que con escritos que no lograban comprender.

LA FAMILIA DE JESÚS

En la aldea de Nazareth vivía José, carpintero de quien se sabe muy poco, y María, una joven de quince a dieciséis años.

José está comprometido con María. Estaban desposados, pero antes que viviesen juntos el ángel le anuncia que será la madre de Dios por obra del Espíritu Santo.

Ella le dice al Ángel que le anuncia lo que va suceder: "yo no conozco varón"³. "Antes de vivir juntos, Ella se encontró embarazada del Espíritu Santo"⁴.

La Iglesia y los cristianos por la fe creemos en la concepción virginal de María. Ella es Virgen y Madre de Dios encarnado en un niño pequeño, frágil e indefenso, como todos los niños. Es el gran misterio de la Encarnación.

³ Lucas 1, 34

⁴ Mateo 1, 18

La Biblia habla del “hijo de María”⁵ y nos habla de sus cuatro hermanos: Santiago, José, Judas y Simón.

Siempre se ha explicado que la palabra “hermanos” o primos hermanos son palabras que expresan lo mismo en el lenguaje de aquel tiempo.

Familia de campesinos en una sociedad agraria. Carpintero por profesión y en la versión árabe se dice que “Jesús era hijo de un herrero”.

Maderas e hierros mantienen a la familia. Casa propia. Hacen arados, yugos y objetos para el hogar. Son trabajadores que necesitan creatividad y fuerza física.

Posiblemente trabajaban para los habitantes de Séforis, ciudad que quedaba a una hora de Nazareth.

La sinagoga y el templo eran los ejes de la vida familiar.

⁵ Marcos 6, 3

Los jóvenes se educaban en el conocimiento de la Ley, recitan de memoria los textos bíblicos y van el sábado a la sinagoga.

Jesús aprendió a memorizar la Ley y las Escrituras. También aprendió a leer.

JESÚS Y NAZARETH

En Nazaret Jesús hace la vida de los niños del pueblo. Acompaña a sus padres a Jerusalén para las fiestas religiosas. “El crecía en sabiduría y la gracia de Dios estaba con él”.⁶

Los rabinos o maestros no visitaban Nazareth y, así, no tuvo un maestro que lo educara. Fue autodidacta, tal vez recibió alguna educación de sus abuelos o de sus padres. Se cree que José murió en la adolescencia de Cristo. Así lo afirma la tradición oral de aquel tiempo.

En esos años se va formando un Maestro sin profesores. Permaneció célibe, o sea, no se casó. En toda su vida nunca aparece una esposa. Para los judíos “quien no tiene descendencia es comparable a un homicida”, aunque siempre hubo alguna excepción, como el profeta Jeremías y los grupos de los esenios que vivían en castidad.

⁶ Lucas 2,46

Jesús vive el celibato “por amor al Reino de los Cielos”⁷.

Dejó a su madre y a toda su familia cuando llegó el tiempo de Dios. Se calcula que Él tenía cerca de 30 años de edad.

Habla arameo, la lengua corriente de su país, y también hebreo, para las celebraciones religiosas. Algo sabía de griego.

Tiene mentalidad de campesino que habla de la vid, de la higuera, de la vendimia, de los rebaños de ovejas y del sol que sale para los buenos y los malos. Se ve que ha contemplado la naturaleza, las flores del campo, las aves del cielo y todo lo que ofrece una vida rural. Supo lo que era el silencio, la contemplación y la cercanía de Dios.

Nunca escribió un libro y no viajó más allá de algunos kilómetros de su pueblo de origen.

Tenía un manto, algo característico del pueblo judío. Para un judío el manto significa algo de su identidad. El manto era la única posesión que Jesús tenía.

⁷ Mateo 19, 12

La aldea estaba a 105 kilómetros de Jerusalén. La vida era, tal vez, monótona, y Jesús vivió hasta los 30 años en un pueblo de última categoría.

Quando se maldice a una persona se le dice “que te cases con una mujer de Nazareth». «¿Qué puede salir de Nazareth?”⁸

Jesús rezaba el **Shemá**, la clásica oración de los judíos:

“Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor.

Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

*Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria, se las inculcarás a tus hijos y hablarás de ellas cuando estés en casa y cuando vayas de camino, cuando te acuestes y cuando te levantes”.*⁹

⁸ San Juan 1, 46

⁹ Dt. 6, 4-7

EL BAUTISMO DE JESÚS

El Señor fue al río Jordán para ser bautizado¹⁰

Se bautiza no por su conversión de pecador, porque en Él no hay pecado. Se bautiza para ser solidario con los pecadores y para iniciar su misión de Anunciar el Reino de Dios.

San Jerónimo escribe que llegó con su madre y sus hermanos.

“Cuando todo el pueblo estaba bautizándose, llegó también Jesús y fue bautizado”.¹¹

No fue un hecho aislado, y en el bautismo de Jesús es fácil apreciar un hecho comunitario. Él forma parte de un pueblo y se integra física y espiritualmente a quienes son de ese pueblo.

Llegó una voz del cielo: “Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco”.¹²

¹⁰ Marcos 1, 9-11

¹¹ Lucas 3, 21

¹² Lucas 3, 22

Para Jesús es una experiencia nueva, y allí Él toma plena conciencia de ser Enviado para salvar al mundo.

Dios se ha unido a la humanidad en la persona de Jesús.

El Evangelio tiene su origen en esta experiencia vivida por Jesús.

El Bautista se da cuenta y percibe esta experiencia nueva y dice: "En medio de vosotros está uno a quien no conocéis, que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatar la correa de sus sandalias"¹³. "Yo os bautizo con agua para la conversión... Él os bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego"¹⁴. Había pasado el tiempo del agua y llegaba el tiempo del fuego.

En ese tiempo, habiendo muerto el rey Herodes, gobernaba Galilea su hijo, Herodes Antipas y el gobernador romano se llamaba Poncio Pilatos.

Pilatos será quien se lavará las manos en el juicio contra Jesús.

¹³ Jn. 1, 26-27

¹⁴ Mt. 3, 11

JESÚS INICIA EL ANUNCIO DEL REINO DE DIOS

Después del bautismo en el río Jordán, Jesús va al desierto y es tentado por Satanás, que le ofrece todo el poder del mundo. El Demonio es derrotado y el Señor empieza a hablar del Reino.

Deja Nazareth y la familia para anunciar que ha llegado el Reino de Dios. Los Profetas anunciaron que el Reino llegaría, pero Jesús dice que ya llegó.

Empiezan a escucharlo, reconocen que tiene autoridad. Da el perdón y hace milagros. La muchedumbre lo sigue.

Se inician las discusiones sobre la persona de Jesús y de su mensaje.

Van surgiendo seguidores y adversarios.

Escoge la zona de Cafarnáun como centro de su actividad. Aloja en casa de Pedro. Se produce la pesca milagrosa¹⁵ y el milagro de las bodas de Caná en donde convierte el agua en vino. Ese primer milagro¹⁶ lo hace Jesús en casa de una familia pobre, mostrando desde el inicio su opción por los pobres. En esa casa faltaba vino porque no había medios económicos para tener alguna reserva.

La familia está lejos. *Su madre "y algunos parientes que estaban afuera trataron de hablar con él. Alguien dijo a Jesús: «mira, tu madre y tus hermanos están afuera y preguntan por ti" pero él respondió: "¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?". He indicando con la mano a sus discípulos dijo: "estos son mi madre y mis hermanos. Porque todo el que cumple la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre"* Van a buscarlo porque creen que ha perdido la cabeza y está loco. Él les dice: "Estos son mi padre, mi madre, mis hermanos"¹⁷, y muestra a la gran multitud que lo escucha y lo sigue.

15 Juan 21, 1-8

16 Juan 2, 1-11

17 Mateo 12, 46-50

Él visita Nazaret y lee en la Sinagoga de su pueblo el texto del Profeta Isaías:

*"El Señor está sobre mí,
porque me consagró.
Me envió a traer la Buena Nueva a los pobres.
A anunciar a los cautivos su libertad
a volver la luz a los ciegos;
poner en libertad a los oprimidos
y proclamar el año de la gracia del Señor".¹⁸*

Y después Él dice:

"Hoy se cumple esta escritura que acaban de oír y ellos se llenaron de cólera, lo arrojaron fuera, lo llevaron a la cima del monte para precipitarlo; pero Él, atravesando por medio de ellos, se fue".¹⁹

18 Lucas 4, 17-20

19 Lucas 4, 21, 28-30

LOS SEGUIDORES Y LOS ADVERSARIOS

LOS SEGUIDORES

A primera vista, se puede apreciar entre los seguidores a una gran *multitud*. Es una adhesión poco profunda y variable. Los hechos centrales de esta verdad se pueden apreciar en la multiplicación de los panes y en la entrada gloriosa a Jerusalén. Allí no hay conversión del corazón y basta pensar cómo los mismos que lo glorifican en la fiesta de los ramos lo condenan después.

APARECEN LOS DISCÍPULOS ITINERANTES.

El Evangelio presenta a un posible discípulo que le dice: "Te seguiré, Señor, pero déjame despedirme de los míos".

Jesús entonces le contestó: "Todo el que pone la mano al arado y mira para atrás, no sirve para el Reino de Dios".²⁰

Un joven que tenía muchos bienes, el joven

²⁰ Lucas 9, 61-62

rico, se aleja por su apego a sus riquezas: "Maestro bueno, ¿Qué tengo que hacer para ganar la vida eterna?"

Jesús le respondió: "¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. Ya conoces los mandamientos: No mates, no cometas adulterio, no robes, ni digas cosas falsas de tu hermano, no seas injusto, honra a tu padre y a tu madre". El otro entonces, contestó: "Maestro, todo esto lo he practicado desde muy joven". Jesús lo miró, sintió cariño por él y le dijo: "Sólo te falta una cosa: anda, vende todo lo que tienes, dalo a los pobres y así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme".

Pero cuando el otro oyó estas palabras se entristeció y se fue apenado, porque tenía muchos bienes.

Entonces Jesús, mirando alrededor de él dijo a sus discípulos "¡Qué difícilmente entrarán en el Reino de Dios los que tienen riqueza!". Los discípulos se sorprendieron cuando oyeron estas palabras. Y Jesús continuó: "Hijos míos, ¡qué difícil es entrar en el Reino de Dios".²¹

21 Marcos 10, 17-24; Mateo 19, 16-30; Lucas 18, 18-30; Mateo 8, 19-21

Los itinerantes son en su mayoría pescadores y agricultores.

En tercer lugar, el Evangelio muestra los DISCÍPULOS SEDENTARIOS que ponen su casa a disposición de Jesús.

Mateo, Zaqueo, María y Lázaro son los más conocidos en esta realidad. Son de especial importancia las mujeres que se hacen seguidoras del Señor y han ofrecido sus casas para recibir a Jesús. Las mujeres, seguramente, colocaron los cuatro adornos en las puntas de su manto. Era signo de ser rabino o maestro en esos años.

LOS DOCE APÓSTOLES²². "Subió a la montaña y llamando a los que quiso, vinieron a Él y designó a doce para que lo acompañaran y para enviarlos a predicar con poder de expulsar a los demonios".

Es interesante recalcar que llamó a los doce, en primer lugar, para que "lo acompañen" y estuvieran con Él. Después vendrá el envío hacia el mundo. Los llama para que estén con Él, o sea, serán discípulos y los envía al Mundo para ser misioneros.

22 Marcos 3, 13-19

Es la Comunidad cristiana que va naciendo y mostrando sus valores y sus contradicciones, la ambición, la arrogancia, la cobardía. Esa es la realidad de la vida de toda comunidad y en todos los tiempos.

Así nace la Iglesia de los discípulos y de los misioneros. Es la IGLESIA MISIONERA.

Los doce Apóstoles constituyen lo que se llama "el colegio apostólico". Algunos eran campesinos y en general de un nivel social cercano a los pobres.

Simón Pedro fue el primer jefe de la Iglesia. Mateo y Juan escribieron dos de los cuatro evangelios. Tomás, por ser poco creyente y desconfiado, ayuda a entender el tema de la fe. Judas lo traicionó por treinta monedas de plata.

Los Doce Apóstoles recuerdan a las Doce Tribus de Israel.

LOS ADVERSARIOS

Los más fuertes opositores de Cristo son los Sumos Sacerdotes del templo de Jerusalén, que representaban la ley. Casi todos ellos pertenecían a la secta de los SADUCEOS, que no creen en la resurrección de los muertos; son los mayores enemigos de Cristo. Caifás, el sumo sacerdote del Templo de Jerusalén, parece haber sido el ideólogo de la muerte de Jesús.

Después, en menor grado, los adversarios son los FARISEOS. Ellos no eran tan violentos como los saduceos y hubo alguna cercanía con Jesús. Dudaban sobre la predicación de Jesús y ellos vivían literalmente amarrados a la Ley.

Jesús enseña que el amor, la justicia y la vida de las personas es lo más importante y el resumen de toda la Ley.

Ellos no aparecen en el juicio contra Jesús. El historiador Flavio Josef afirma que en Jerusalén había 6.000 fariseos en tiempos de Cristo.

Jesús tenía amigos fariseos: Nicodemo, José de Arimatea, Simón.

En general, los maestros de la ley pertenecen a alguno de estos dos sectores. Hubo grandes rabinos en esos años. Se recuerda a Hily, a Gamaliel y Samoy.

Los fariseos eran extremadamente legalistas. Fueron creando nuevas normas restrictivas de la Ley y, finalmente, era complicado cumplir con el sábado, día del descanso, con el ayuno y con todas las actividades diarias. Había centenares de normas restrictivas que no abordaban los problemas de fondo. Ellos se encerraban en los detalles.

Un solo ejemplo: La legislación pedía tener la Ley frente a los ojos y ellos se colocaban pequeñas tiras de cuero pegadas en la frente y que llegaban hasta los ojos. Esas tiras se llamaban "filacterias" en ellas estaban escritos algunos versículos de la ley. Así cumplían y estaba la ley frente a sus ojos. Era una obediencia externa, pero no verdadera.

Jesús dijo: "Este pueblo me honra con los labios; pero su corazón está lejos de mí".²³

²³ Mateo 15, 8-9

EL MENSAJE DE JESÚS

El centro del Mensaje de Jesús es anunciar que ha llegado *el Reino de Dios, el Reino del Padre*.

“El tiempo se ha cumplido”. “El Reino de Dios está cerca”.²⁴

“El Reino ya está entre vosotros”.²⁵

“El Reino está diseminado por la tierra”. Es un texto del Evangelio Apócrifo de Tomás.

“Muchos profetas deseaban verlo, pero no lo vieron”.²⁶

Para entender el Reino de Dios se requiere tener el corazón de niño.²⁷

Entrará en el Reino quien lo busca por encima de todo, y por eso el joven rico “no lo entendió porque tenía muchas riquezas”.

²⁴ Mc. 1, 15; Lc. 10, 9-11

²⁵ Lc. 17, 21

²⁶ Mt. 13, 11-13

²⁷ Lc. 17, 2

Por eso los pecadores llegan antes que los "justos", o sea, esas personas que viven encerradas en su virtud y no saben mirar a los otros.

Para entender el Reino se necesita una actitud generosa como la viuda pobre que dio lo que tenía. Había entendido el mensaje.²⁸

Jesús llama a la conversión. "Si no se convierten todos perecerán".²⁹

Jesús presenta las parábolas de la perla fina que compró el comerciante y habla del tesoro escondido en el campo. "También, el Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo. Si un hombre lo descubre, lo tapa y, feliz de haberlo encontrado, vende cuanto tiene y compra ese campo"³⁰

Se requiere una actitud de vigilancia y no como las vírgenes necias, que no supieron esperar.³¹ Tampoco puede entrar al Reino el hombre que escondió su talento en la tierra y no lo trabajó.³²

28 Lc. 21, 1-4; Marcos 12, 41-44

29 Lc. 13, 1-3

30 Mt. 13, 44-46

31 Mt. 25, 1-13

32 Mt. 25, 14 -30.

Jesús habla con autoridad y habla de la abundancia del corazón".³³

Es como el dueño de casa que va sacando lo nuevo y lo viejo³⁴ y se renueva permanentemente.

"Jesús les habló de muchas cosas mediante comparaciones.

Les decía: "El sembrador sale a sembrar, unos granos caen cerca del camino; vienen las aves y se lo comen. Otros granos caen entre piedras, y, como hay poca tierra, brotan pronto. Pero el sol los quema y por falta de raíces se secan. Otros granos caen entre espinas y los ahogan. Otros, finalmente, caen en buena tierra y producen uno el ciento, otro el sesenta y otro el treinta por uno. El que tenga oídos, que entienda".³⁵

33 Lc. 6, 45

34 Mt. 13, 52

35 Mt. 13, 3-9

LAS BIENAVENTURANZAS.

Síntesis del mensaje de Jesús.³⁶

Una mañana, en un cerro que domina la ciudad de Cafarnaún, Jesús ve venir mucha gente que quiere escucharlo o ser sanado de sus dolencias. Vienen de toda Judea, tal vez de Jerusalén. Jesús habla y enseña.

"Felices los que tienen espíritu de pobre, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Felices los que lloran, porque recibirán consuelo.

Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

Felices los que tienen hambre y sed de Justicia, porque serán saciados.

Felices los compasivos, porque obtendrán misericordia.

Felices los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios.

Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios.

³⁶ Mt. 5, 3-12; Lc. 6, 20-23

Felices los que son perseguidos por causa del bien, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Dichosos ustedes cuando por causa mía los maldigan, los persigan y les levanten toda clase de calumnias. Alégrese y muéstrense contentos porque será grande la recompensa que recibirán en el cielo. De esa misma manera trataron a los profetas que hubo antes que ustedes."³⁷

El Evangelista San Mateo, y después San Lucas, presentan el mensaje de las Bienaventuranzas en el cual los pobres son los privilegiados del Reino. Se habla del valor de los misericordiosos, de los que construyen la paz y tienen su corazón puro. Bendice a los que luchan por la justicia.

En este texto se encuentra la mejor síntesis del Reino de Dios que Jesús trae a la tierra. Él es el Profeta de este Reino.

³⁷ Mt. 5, 3-12

EL MENSAJE DE JESÚS – DIOS ES PADRE

Dios es Padre: la segunda idea central del Mensaje de Jesús.

Jesús no inventó a Dios y su Dios es el Dios de Abraham, de Israel, de David y todos los profetas.

Dios es Creador y Providente; es el Dios de los vivientes.

Jesús no presenta contradicción con el Dios de Moisés; pero Él presenta el énfasis en la palabra "Padre".

"Hace salir el sol para los buenos y para los malos".³⁸

"Por eso les digo: No anden preocupados pensando qué van a comer para seguir viviendo o con qué ropa se van a vestir. ¿No es más la vida que el alimento, y el cuerpo más que la ropa?"³⁹

³⁸ Mt. 5, 45
³⁹ Lucas 12, 22-25

Dios es sorprendente, Padre de los justos y de los pecadores.

"Habrá más alegría por la oveja perdida que por 99 que están en casa. Entonces, Jesús les dijo esta parábola: "Si uno de ustedes pierde una oveja de las cien que tiene, ¿no deja las otras noventa y nueve en el campo para ir en busca de la perdida hasta encontrarla?"⁴⁰

Es la parábola del hijo pródigo⁴¹ que muestra al Padre que sabe esperar, que perdona y se alegra por el hijo que regresó. Él trata por igual a los trabajadores de la viña.⁴²

Es la bondad sin medida, es la justicia magnánima.

Jesús usa la palabra "Padre" que no se conoce en Israel.

40 veces aparece esa palabra en San Mateo y 119 veces en San Juan.

Es la compasión de Dios que invita al banquete

⁴⁰ Lucas 15, 3-4
⁴¹ Lucas 15, 11-32
⁴² Mateo 20, 1-16

y no es aceptada por los importantes y sólo llegan los pobres y los sufrientes.⁴³

Es el Pastor de las ovejas, el Padre del hijo pródigo.

Es Dios que regala el perdón a quien lo pide. Le da la paz al pecador en la parábola del fariseo y el publicano.⁴⁴

Nunca dará a sus hijos un escorpión y siempre dará cosas buenas.

"Pidan y se les dará; busquen y encontrarán; llamen a la puerta y les abrirán. Porque el que pide recibe; el que busca halla y al que llame a una puerta le abrirán. ¿Quién de ustedes es capaz de darle una piedra a su hijo si les pide pan, o una culebra si les pide pescado?. Si ustedes que son malos dan cosas buenas a sus hijos, con mayor razón el Padre que está en los cielos dará cosas buenas al que se las pida.

*Entonces, todo lo que **ustedes desearían de los demás, háganlo con ellos**: ahí tienen la Ley y los Profetas".⁴⁵*

No está explícito en los Evangelios, pero es conveniente expresarlo. Jesús presenta a un Dios Padre, o sea, no es ese Dios lejano y distante. Es comunión y es diálogo. No es el Dios terrible que se impone a los judíos. Es un Dios del perdón y no el Dios castigador. Dios es relación y nunca será soledad.

El mensaje del Reino de Dios es el mensaje del Padre y "quien está cerca de mí está cerca del fuego". "Quien está lejos de mí, está lejos del Reino". (Santo Tomás. Evangelio Apócrifo).

Cuando los Apóstoles le preguntan cómo rezar, Él les enseñó el Padre Nuestro.⁴⁶

Jesús no es un emisario como los profetas del Antiguo Testamento. Es un enviado plenipotenciario, con autonomía, y por eso dice: "Se dijo antes; pero yo les digo".

Es el Mesías, el Hijo de Dios, el Profeta del Reino. Él llama "a un espíritu nuevo, a tener un corazón de carne y no de piedra", como dice el Profeta Ezequiel.⁴⁷

⁴⁶ Lc. 11, 1-6

⁴⁷ Ezequiel 36, 25-27

⁴³ Mateo 22, 1-14

⁴⁴ Lucas 18, 9-14

⁴⁵ Mt. 7, 12

LOS MILAGROS

Los milagros son la expresión de que Él tiene autoridad y poder. Indican que es el Enviado del Padre.

Los milagros son signos de este Reino que ha llegado y al cual estamos llamados.

27 milagros traen los Evangelios. Son los milagros más notorios, porque no se incluye la maldición de la riqueza, la moneda en la boca del pez, la curación de la oreja de Malco.

Él entregó poder a los 12 para expulsar demonios y resucitar a los muertos.⁴⁸ Después de la Ascensión de Cristo, los Doce hicieron muchos milagros y prodigios.

Un milagro es un momento privilegiado de Dios. Allí Dios interviene de una manera radical y desconcertante. Se quiebra todos los marcos de las posibilidades humanas.

Es un lenguaje de salvación y se comunica la misericordia de Dios, el compasivo.

⁴⁸ Marcos 3, 13 y ss

Jesús hace milagros con autoridad propia. Dios actúa con Jesús y por Jesús y todo milagro es una liberación y un signo del Reino.

Es hermosa la descripción del Evangelio en que Jesús sana al leproso:

*“Entonces se le acercó un leproso. Se arrodilló y suplicó a Jesús: “Si quieres, puedes sanarme”. Jesús tuvo compasión, extendió la mano, lo tocó y le dijo: “Sí, lo quiero, queda sano”. Al instante la lepra desapareció y quedó sano”.*⁴⁹

La fe es la condición para el milagro y en Nazaret no pudo hacer ningún milagro “porque no creían en Él”.

Jesús sana del alma y del cuerpo:

Cinco relatos bíblicos con relatos de Jesús expulsando demonios. Sana a la mujer encorvada⁵⁰ y al hijo epiléptico.⁵¹

Milagros en los cuerpos: Así sana al paralítico en Cafarnaún, al hombre de la mano seca y al hijo del centurión que tenía fe.

⁴⁹ Marcos 1, 40-43

⁵⁰ Lucas 13, 11-14

⁵¹ Mateo 17, 15

52 Jesús sana al ciego Bartimeo, al hijo de Timeo y la descripción del milagro es muy indicativa:

“Llegaron a Jericó. Y al salir Jesús de allí, acompañado de sus discípulos y de una gran multitud, el hijo de Timeo (Bartimeo), un limosnero ciego, estaba sentado a la orilla del camino. Cuando supo que era Jesús de Nazaret, se puso a gritar: “¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!”. Muchos lo reprendían para que se callara. Pero él gritaba mucho más “¡Hijo de David, ten compasión de mí! Jesús se detuvo y dijo: “¡Llámenlo”.⁵²

Llamaron al ciego diciéndole: “¡Ánimo, levántate!, te está llamando”. Y él, arrojando su manto, de un salto se puso de pie y llegó hasta Jesús.

Jesús, dirigiéndose a él, le dijo: “¿Qué quieres que te haga?” El ciego respondió: “Maestro, que yo vea”. Entonces, Jesús le contestó: “Puedes irte, tu fe te ha salvado”.

Y al instante, vio y se puso a caminar con Jesús.

El que era ciego dejó su manto y “entró por el camino de Jesús”. Es una conversión del corazón.

En el Evangelio Jesús resucita tres muertos: al hijo de la viuda de Naín, a la hija de Jairo y a Lázaro, que llevaba tres días fallecido.

También se muestran hechos cósmicos prodigiosos:

La tempestad calmada: “Al atardecer de ese mismo día, Jesús dijo a sus discípulos: “Pasemos a la otra orilla”. Ellos despidieron a la gente y lo llevaron así como estaba en la barca. Otras barcas lo acompañaban.

Entonces se levantó un gran temporal y las olas se lanzaban contra la barca, que se iba llenando de agua. Mientras tanto, Jesús dormía en la popa, sobre un cojín. Lo despertaron, diciéndole: “Maestro, ¿no te preocupa que nos ahogemos?”

El despertó, se encaró con el viento y dijo al mar: “¡Cállate, cálmate! El viento se calmó y vino una gran bonanza. Después les dijo: “¿Por qué tienen tanto miedo? ¿Por qué no tienen fe?. Los discípulos se asustaron mucho y se

preguntaban unos a otros: "¿Quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?"⁵³

Jesús también caminó sobre el agua del lago⁵⁴. Es la fuerza que Él tiene sobre el agua, el mar y el viento. Él es santo y poderoso.

La multiplicación de panes⁵⁵ significa alimento para cinco mil personas, "sin contar las mujeres y los niños", lo cual muestra lo fuerte de la sociedad machista de esos años porque las mujeres aparecen disminuidas y no tomadas en cuenta.

A través de los milagros va comunicando el perdón, la alegría, la compasión y el amor. Dice que "los sanos no necesitan de médico"⁵⁶ y que ha venido por los pecadores.

Sanó el corazón de Zaqueo.⁵⁷ Perdona los pecados del paralítico⁵⁸ y deja en paz el corazón de la mujer adúltera, despreciada y condenada por todos.⁵⁹

"Pasó haciendo el bien" y "todo lo hizo bien".

⁵³ Mc. 4, 35-41

⁵⁴ Marcos 6, 47-48

⁵⁵ Lucas 9, 10-17

⁵⁶ Marcos 2, 17

⁵⁷ Lucas 19, 1-10

⁵⁸ Lucas 7, 48

⁵⁹ Juan 8, 1-11

"Si das un banquete llama a los pobres"⁶⁰ y que "la mano derecha no sepa lo que hace la izquierda"⁶¹

Es el Profeta del Reino escondido en el corazón de los hombres. En el mensaje que siembra paz y perdón.

Ese es el mensaje cristiano que necesitamos amar, conocer y seguir.

¿QUIÉN ES JESÚS?

Él no dejó nada escrito y entrar en el alma de Jesús no es posible. Qué difícil es hacer un retrato de Jesús. Él expresa compasión, ternura, poder. Es amigo de los débiles y hace una opción por los pobres.

Él habla y la gente lo entiende. Su corazón no está dividido. Él habla de la vida, Jesús respeta la Ley, pero no la coloca como el centro de la vida. El Reino de Dios es el centro.

⁶⁰ Lucas 14, 7-14

⁶¹ Mateo 6, 3

Él respeta al *Templo*, el segundo pilar de los judíos. Va a las celebraciones y fiestas religiosas y expulsa a los comerciantes por profanar lo sagrado.⁶² Jesús critica a los gobernantes del Templo, lo cual lo llevará a la Cruz, y siempre el Reino es su primera prioridad.

Es un rabino singular y muy especial, no convencional.

Él invita a las obras buenas: la limosna, la oración y el ayuno.

“Todo es posible para el que crea”⁶³

No acepta el ayuno de los fariseos y les dice a los discípulos del Bautista que “el novio está con ellos”⁶⁴ y que “ayunarán cuando no esté el novio”.⁶⁵

Es obediente a la Ley y es libre en esa libertad que trae la verdad.

La Ley es un medio para hablar con Dios, y no la empequeñece como lo hacen fariseos.⁶⁶

62 Marcos 11, 15-19

63 Marcos 9, 23

64 Marcos 2, 9

65 Marcos 2, 20

66 Mateo 23, 25-36

Usa poco las Escrituras, y el Deuteronomio, Isaías y los Salmos son sus textos preferidos.

No busca renovar el Templo, no es un líder político. Los extranjeros no están excluidos y accede a la petición humilde de la mujer que le dice que los perros recogen las migajas de la mesa.⁶⁷

Asume la Ley y la trasciende.

El decálogo de Moisés es asumido por Él y lo vive, pero es el dueño del sábado y no está sometido a esa ley mal interpretada por los judíos.

Unifica el amor a Dios y al prójimo y hace del amor el mandamiento central.

Nos libera del propio yo como centro de todo

Vive la llamada “regla de oro” que pide “tratar al otro como uno quiere ser tratado”.

67 Marcos 7, 24-30

Enseña el amor al enemigo y es totalmente opuesto a la ley del Tali3n: "Ojo por ojo y diente por diente".

¿Qui3n es Jes3s?

Tal vez la mejor descripci3n de Jes3s fue dicha por 3l mismo al relatar **la par3bola del Buen Samaritano**. Es su mejor retrato.

"Bajaba un hombre de Jerusal3n a Jeric3 y cay3 en manos de los bandidos que despu3s de haberlo despojado de todo y de haberlo molido a golpes, se fueron dej3ndolo medio muerto. Por casualidad, baj3 por ese camino, un sacerdote, quien al verlo pas3 por el otro lado de la carretera y sigui3 de largo. Lo mismo hizo un levita al llegar a ese lugar: lo vio, tom3 el otro lado del camino y pas3 de largo. Pero lleg3 cerca de 3l un samaritano que iba de viaje, lo vio y se compadeci3. Se le acerc3, cur3 sus heridas con aceite y vino y se las vend3. Despu3s lo puso en el mismo animal que 3l montaba, lo condujo a un hotel y se encarg3 de cuidarle. Al d3a siguiente, sac3 dos

monedas y se las di3 al hotelero, dici3ndole: "C3idalo. Lo que gastes de m3s, yo te lo pagar3 a mi vuelta".

Jes3s entonces pregunt3: "Seg3n tu parecer, 3cu3l de estos tres se port3 como pr3jimo del hombre que cay3 en manos de los salteadores?". El doctor de la Ley contest3: "El que se mostr3 compasivo con 3l". Y Jes3s le dijo: "Vete y haz t3 lo mismo".⁶⁸

El Buen Samaritano es Jes3s. Es alguien que hace el bien y no hace ruido. La Iglesia siempre lo ha reconocido as3.

Es un peregrino, un liberador, muestra el amor al enemigo porque los jud3os y los samaritanos no se entend3an.

Al finalizar, Jes3s dice "Haz t3 lo mismo". En ese texto existe una riqueza y un contenido extraordinario. Muestra a Jes3s compasivo y misericordioso.

⁶⁸ Lucas 10, 25-38

EL TIEMPO FINAL

“Por eso, al acercarse la Pascua, tomó valientemente el camino de Jerusalén, acompañado de sus discípulos. La primavera estaba en todo su esplendor: las amapolas teñían de rojo las suaves colinas, los almendros en flor difundían su penetrante aroma. Los trinos de las aves llenaban el aire y en los caseríos y las aldeas, los niños, despreocupados de todo, se divertían jugando. La gente se preparaba alegremente para celebrar la Pascua en recuerdo de la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto. Todo invitaba a vivir y a ser feliz”. (E. Leclercq)

Y en ese contexto **Jesús entra a Jerusalén** y vive la semana más difícil y más larga de su vida.

Al día siguiente Jesús va al Templo y se encuentra con los comerciantes que hacen negocio. Todo es parecido a lo que nosotros llamamos “mercado persa”.

Al pasar por el atrio de los gentiles, uno de los patios continuos a aquel santo lugar, se encontró en pleno mercado de animales, donde se vendían

y compraban palomas, corderos y cabras para el sacrificio de la Pascua. Jesús llegó en el momento en que las transacciones estaban en su punto álgido. La algarabía era inmensa, y él no pudo soportarlo. Entonces, lleno de santa indignación, se puso a volcar las mesas de los cambistas y los puestos de los vendedores de palomas, a la vez que a echar de aquel lugar a vendedores y compradores, diciendo: ¿No está escrito: "Mi casa será llamada Casa de oración para todas las gentes"? ¡Pero vosotros la habéis convertido en cueva de bandidos!⁶⁹

Este gesto de Jesús despierta la ira de los sumos sacerdotes, quienes acuerdan acelerar la muerte de este profeta peligroso y desconcertante.

Pasan algunos días y llega la ÚLTIMA CENA. Aunque no se pueda afirmar con certeza que la Cena se celebrara según el rito pascual judío, sí está fuera de toda duda, en cambio, que se desarrolló en un clima pascual y festivo. Jesús había invitado a los apóstoles a un banquete, porque quería celebrar solemnemente la última noche que iba a pasar con ellos. Dicho banquete sería, por tanto, su Pascua, que en lo sucesivo ocupará para los suyos

⁶⁹ Mc. 11, 15-19; Mt. 21, 12-13

el lugar de la Pascua del Éxodo en donde los israelitas celebraban la salida de Egipto hacia la tierra prometida.

Allí Jesús les dijo a los 12 "En verdad, he deseado muchísimo comer esta Pascua con ustedes antes de padecer: porque les aseguro, ya no la volveré a celebrar hasta que sea la nueva y perfecta Pascua en el Reino de Dios".

Tomó una copa, dio gracias y les dijo: "Tómennla y repártanla entre ustedes, porque les aseguro que ya no volveré a beber más los productos de la uva hasta que llegue el Reino de Dios".

Después tomó el pan y dando gracias lo partió y se los dió, diciendo: "Este es mi cuerpo, el que es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria mía".

Después de la Cena, hizo lo mismo con la copa. Dijo: "Esta copa es la Alianza Nueva sellada con mi sangre, que va a ser derramada por ustedes".⁷⁰

ASÍ NACE LA EUCARISTÍA

⁷⁰ Mt. 26, 26-27

“Era de noche”, observa lacónicamente Juan.⁷¹ Pero la noche no estaba únicamente afuera, sino que había invadido también el alma de Jesús. La perspectiva de la consumación del Reino, que había iluminado su espíritu durante la Cena, se había desvanecido, dejándole solo, en medio de las tinieblas, frente al horror.

En esta hora de tinieblas, ya no es en sus labios más que un grito de desamparo. Jesús suplica al Padre que le libre de la muerte, que no le abandone, porque sabe que lo que le aguarda es el abismo del horror. Su sensibilidad se exagera, y el miedo le hace pedir auxilio, pero su súplica se pierde en el silencio de la noche. (E.L)

Es en relación con esta experiencia como el grito de abandono deja traslucir su mensaje. Un mensaje que es también un cumplimiento. Jesús muere abandonado en el sentido en que lo entendía la conciencia judía, es decir, apartado del pueblo de la Alianza, excomulgado, maldito de Dios..., en nombre de la Ley; muere como un impío, como un sin-Dios, arrojado a las tinieblas exteriores. Por eso se integra en el hombre universal, en su indigencia y en su alejamiento de Dios; se identifica con la humanidad perdida, condenada por la Ley.

⁷¹ Jn. 13, 30 B

En el momento en que muere, está en el lado de los excluidos, de los abandonados de Dios, de los sin-Dios, a pesar de ser el portador y mensajero de la nueva cercanía de Dios. Muere, como dice la carta a los Hebreos, “fuera de la puerta”, “fuera del campamento”⁷² E. Leclercq

La Buena Nueva culmina en la cruz. Al aceptar morir entre los malditos y los sin-Dios, Jesús manifiesta que la nueva relación de Dios con los hombres se realiza allí donde todo grita su ausencia, y ello en la más absoluta gratuidad. Jesús se convierte así en el Mesías de todos. En adelante, todo hombre podrá reconocer, cualquiera que sea su situación de alejamiento de Dios, el rostro de Cristo abandonado, en el que se le ofrece la nueva e inefable cercanía de Dios. ¿No es éste el sentido profundo de las palabras que, según Lucas, dirige el Crucificado a uno de sus compañeros de suplicio: «Yo te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso»? (E. Leclercq)

Ya todo se ha consumado. El silencio volvió a reinar sobre el Gólgota. Pero “ese silencio al que Dios se retiró” se convirtió en el lenguaje de lo inaudito.

⁷² Heb. 13, 12-13

RESURRECCIÓN

La resurrección no es una revancha de la cruz, sino que, por el contrario, proclama a gritos que Dios estaba con el Crucificado incluso en su abandono; que la cruz, lejos de ser un fracaso, es el triunfo de un Amor más fuerte que la muerte. Por eso el Resucitado no tiene otra cosa que mostrar que sus llagas. Sin la cruz, sin las llagas, podríamos hablar de la gloria de Dios, pero no sabríamos lo que significa esta palabra.

Santa y secreta Resurrección. "Que se alegren los Ángeles, que goce la tierra, que se alegre nuestra madre la Iglesia revestida de luz. Esta es la noche de gracia y de felicidad, se una el cielo y la tierra, lo humano y lo divino. Liturgia del Sábado Santo.

Fue de noche y sin testigos. Secreta Resurrección que da la respuesta a la Crucifixión, al misterio del dolor humano. Es el triunfo del amor que es más fuerte que la muerte.

El Resucitado estará algunos días antes de subir a los cielos y realiza tareas extraordinarias en ese tiempo de alegría y esperanza.

Fue “a los infiernos”. No fue al “infierno” donde están los condenados. “Los infiernos” eran el lugar donde la tradición afirmaba que estaban las personas que morían en amistad con Dios: Adán, Moisés, los Profetas. Su encuentro con Adán es el signo del perdón del pecado original y es abrir la puerta de la salvación de toda la Humanidad. Su encuentro con San José es un momento emotivo de su vida.

El nuevo Adán salva al primer Adán y la vida abre caminos nuevos.

Jesús visita a la **Virgen María**. Es un encuentro de plenitud para quien siempre fue fiel desde Belén hasta el Gólgota. Ella siempre creyó y amó a su Hijo. Es la única que no dudó y permaneció al pie de la cruz de Jesús. Ese encuentro debe haber sido de pocas palabras y de mucho contenido.

Jesús le pide a las mujeres en su primera aparición. “Vayan enseguida a decir a los discípulos: “Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de vosotros a **Galilea**, allí lo verán “No teman, avisen a mis hermanos que vayan a Galilea, allí me verán” ⁷³

⁷³ Mt. 28, 5-10

Él está indicando la necesidad de volver a las raíces primeras, a la región de Galilea, en donde se inició el anuncio del Evangelio del Reino de Dios.

Jesús insiste en Galilea. Es la idea de renacer y abrir los ojos a esta primavera que se inicia.

Tal vez, con mayor frecuencia, deberíamos volver a Galilea para encontrar los orígenes de nuestra historia y de nuestra Iglesia.

Jesús hizo muchas apariciones, acompañó a los discípulos en el camino a Emaús, como lo describe San Lucas en el capítulo 24. Se encontró con los 12 y después estará con ellos en la segunda pesca milagrosa, y Pedro, el débil que lo negó, será afirmado en su rol de jefe de la Iglesia. “Apacienta mis ovejas”, será la frase de Jesús.

Son hermosos los capítulos finales del Evangelio de San Juan, pero sólo deseo recordar la segunda aparición de Jesús a los Apóstoles:

“Tomás, uno de los 12, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Le dijeron los otros discípulos: hemos visto al Señor. Él les dijo: Si no veo en sus manos la señal de los clavos y meto mis dedos en

el lugar de los davos y palpo la herida del costado, no lo creeré”.

Ocho días después, los discípulos estaban de nuevo reunidos dentro y Tomás con ellos. Se presentó Jesús a pesar de estar las puertas cerradas y se puso de pie en medio de ellos. Les dijo: “La paz sea con ustedes”. Después dijo a Tomás: “Ven acá, mira mis manos; extiende tu mano y palpa mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe”. Tomás exclamó: “Señor mío y Dios mío”. Jesús le dijo: “Tú crees porque has visto. Felices los que creen sin haber visto”.⁷⁴

Ese encuentro muestra el paso a la fe del Apóstol Tomás, que había dudado de la verdad de la Resurrección.

Tomás le dice a Jesús “*Señor mío y Dios mío*”. Es el acto de fe en la Divinidad de Jesús, es el paso de la confianza y es la gran lección que deja a los cristianos de todos los siglos.

† Carlos González C.
Obispo

Índice

Presentación	3
JESUS DE NAZARETH	5
Jesús nace en Belén	5
Contexto	6
La familia de JESUS	7
JESUS Y NAZARETH	11
EL BAUTISMO DE JESÚS	15
Jesús inicia el anuncio del Reino de Dios	17
LOS SEGUIDORES Y LOS ADVERSARIOS	21
Los seguidores	21
Los adversarios	25
EL MENSAJE DE JESÚS	29
Las Bienaventuranzas.....	32
El mensaje de Jesús– Dios es Padre	34
Los milagros.....	38
¿Quién es Jesús?	43
Asume la Ley y la trasciende.	45
EL TIEMPO FINAL	49
RESURRECCIÓN	55